

Sección femenina

JUEVES 13 DE MARZO DE 1930

SUMARIO. — Comentando cosas: Los primeros pasos de la gran era femenina en Chile. — Recuerdos auténticos. — Modas: Líndos trajes sencillos.

LA SECCION FEMENINA DE "SUCESOS"

A pedido de sus numerosas lectoras, "SUCESOS" ha resuelto abrir de nuevo su "Sección Femenina".

En ella atenderá con el mayor interés todo lo que sus lectoras deseen consultar, desde la sencilla información doméstica, hasta el problema sentimental más complejo.

Informaremos sobre libros a las señoras y señoritas que les agrada leer. Responderemos, tanto a la capital como a provincias, sobre todo lo que signifique cuestión doméstica, desde la receta de cocina hasta la consulta estética sobre arreglos de casa, decoración de interiores, detalles de modas, etc.

Nos preocuparemos con vivo interés de problemas psicológicos o sentimentales que deseen consultarnos.

Daremos datos, en cuanto nos sea posible, sobre cuestiones de trabajo, a las mujeres que deseen hacer algo por ganarse la vida.

Por último, disponemos de la mejor biblioteca que existe en materia de recetas para embellecer. De manera que, sin el menor esfuerzo, podemos informar a nuestras lectoras, sobre cuánto ellas puedan necesitar en ese sentido.

Atenderemos la correspondencia por orden de fechas. Las consultas deben ser dirigidas a la "Sección Femenina" de "SUCESOS", Bandera, 758. Casa 6. Teléfono 88534.

COMENTANDO COSAS

Los primeros pasos de la gran era femenina en Chile. — Recuerdos auténticos. — La iniciación de nuestra intelectualidad.

(Por SARAH HUBNER)

Dicen que las instituciones son, por lo general, manifestaciones de cultura y de civismo, sobre todo, si en su origen existe, como sucede casi siempre, un impulso intelectual o filantrópico.

Yo comprendo todo esto y en el fondo hago algunos esfuerzos hasta por respetarlo; sin em-

bargo, soy de tan nihilista, que siempre me deja perpleja la gente que se mueve para organizar cualquier cosa y, sea la institución que sea, cuando los hombres se agrupan circunscritos por una idea, no puedo dejar de sentir por dentro un leve cosquilleo irónico.

Sin embargo, mi impresión se refiere más a las organizaciones femeninas,

porque, conociéndolas poco, son las que he palpado más de cerca; las que me han dejado, como dicen las necrologías, un recuerdo imperecedero.

Hace años, cuando sacudió el espíritu femenino un verdadero vendaval de renovación, liberación, organización, etc., en épocas en que se estudió a fondo a Platón y en que se nos explicó, además, el DETERMINISMO, yo, como dicen ser corriente, que las distinguidas damas intelectuales se pelearon. El Centro organizado para la elucubración superior, hubo de dividirse y yo fui invitada a la organización de un nuevo centro. En honor a la verdad, por ser esta breve reseña la primera página que escribo sobre

la historia femenina e intelectual de Chile, debo afirmar que este primer centro se dividió, por razones simples de aristocracia. Algo se dijo de "robo", pues el primer grupo, creyéndose el más aristócrata y el más autorizado, conservó las sillas, los libros, las mesas, que mediante prolija labor había conseguido el esfuerzo común. Estaban dados al centro



HUELLAS FEMINISTAS

www.huellasfeministas.com.ar



tal y éste, con personal o sin ellas, los conservaría porque le pertenecían. Había demasiada fe entre las mujeres de entonces para pelearse un tiesto más o menos y las ofendidas abandonaron el antiguo recinto, puras de todo bien humano.

Hurgando datos, como nuestros grandes historiadores, diré de nuevo, también en honor a la verdad, que la separación de este centro fue una separación modelo. Meses más tarde, otra federación de damas intelectuales que se habían ubicado en la Alameda, peleándose secretaria y presidencia, llegaron hasta la calle a silletazo limpio. Volaron las sillas, holgaron los insultos, hubo anónimos impresos y la policía disolvió la fuerza intelectual femenina por haberse extralimitado. De esta página dramática de nuestra historia sólo tengo los datos oficiales que constato y sigo con mi centro y la reunión a la cual había sido invitada.

El salón en que estábamos era color cielo, con muchas flores de trapo, obra, sin duda, de la dueña de casa, marcos en felpa y un gran busto de mujer, facturado en yeso. Representaba una cabeza desmelenada, saliendo de una gran concha marina, el fondo de la concha estaba decorado con acuarela color cielo y rosa y tenía estrechitas de oro en el contorno. También de la dueña de casa, porque como ustedes saben, las mujeres intelectuales se lo saben todo, todo, absolutamente todo, y en esa época estaba de moda que fuera así; hasta se escribió

un libro, que años más tarde llegó a Chile, de cómo las mujeres podían engendrar un día sin varón. Volviendo a la sala, diré como en las novelas de Bourget, que todo estaba impregnado del sprit de la dueña de casa.

Debíamos analizar el plan de estudios que sería conveniente. Una campanilla, como en la Cámara de Diputados, nos indicó que se iniciaba el debate. La señora que tenía la palabra, dijo perentoriamente que debíamos empezar por la Sociología y estudiarla en Rodó, por ser uruguayo... Hubo un silencio profundo, de aprobación respetuosa. Iba a aprobarse el programa, como suele suceder hasta en la Cámara, cuando la gente se distrae, cuando se pone de pie una viejita, más tiesa que un gallo ajizado. ¿Sociología?, dice, ¿Sociología? Había tal desprecio en la frase, que todas las fisonomías cambiaron y hubo algunas que hasta respiraron con alivio. ¿Quién no sabe sociología?, agregó, con un desprecio olímpico. ¡Todas saben sociología!...

Todas saben sociología y se debe pasar a otra cosa, debe tratarse lo más importante que es, la elección de presidenta y secretaria. Ante todo un apellido aristocrático, y sale a la cancha el nombre de una pobre señora que pasa en su casa, fatigada de la tarea de haber dado a luz, en pasados lustros, casi veinte hijos... Hay que elegirla, sí, hay que elegirla, porque su marido fue un hombre muy inteligente, un gran diplomático y ella tiene una colección de cua-



HUELLAS FEMINISTAS

www.huellasfeministas.com.ar

dros... ¿No le ha visto usted la casa?, me pregunta alguien.

No es suficiente el marido diplomático, ni la colección de cuadros, ni el nombre retumbante, porque allí, de cuerpo presente, más ágil y menos deteriorados por la maternidad, hay también otra señora, que si no tiene colección de cuadros, ni marido diplomático, sabe muchas cosas; ella fue la que nos hizo estudiar el determinismo, ella que en esos momentos amplía su concepto, haciéndonos ver que el fatalismo de nuestros guasos significa lo mismo, y que ellos, antes que Darwin, ni que otros, supieron de esta importante forma filosófica. Habla de sociología, de filosofía, evoca al pueblo y convence. Protestas van, respuestas vienen y ella sonríe, poseedora de lo que le pertenecía de hecho y no podía ser de otra manera, según el determinismo, determinado allí... Se ha llegado a una "solución de conjunto", como se usaba entonces, y en un momento tenemos presidenta y secretaria. Esta última es una especie de caballo rubio y ondulado, que había quedado y pisa blando. Goza fama de genial y persona muy trabajadora. El grupo se ha dispersado un tanto y muy cerquita unas de otras examinamos y oímos a la secretaria, que habla más quedo que nunca. "Yo, nos dice, sintiéndose obligada a avanzar algunos datos biográficos, tuve siempre la intuición de los rayos X; desde pequeña pasaba horas con la mano frente a la vela, mirándome los tejidos a través de la luz. Las oyentes se miran atónitas, Madame Curie vista a través de nuestro patriotismo, nos habría resultado una cafetera rusa, en aquellos momentos... Confundida por tanta admiración, la secretaria se retira sin rozar el suelo. ¡Oh prodigios y extrañeza! Tiempos después, hasta la justicia legal andaba desenredando los boches armados por la secretaria ésa, ensordinada.

Se había avanzado mucho: elección de presidenta y secretaria, una conferencia sobre telegrafía sin hilos, dictada por un ser extraordinario, una especie de Simón Bolívar con faldas de felpa, zapatos amarillos, pato, unos hoyos de

viruela como alcantarillas, labios encarninados y un corazón suntuoso, según las minuciosas informaciones obtenidas por el centro de estudios.

Yo no volví. Pasó el tiempo y nada transformó allí donde la fuerza de la intelectualidad femenina chilena había implantado su dominio. Hoy, después de tantos años, creo que si el tiempo las observara, las encontraría igual. Hay mucho que decir si se hace memoria de nuestros tiempos de emancipación. Yo, modesto bicho contemplativo, que a fuerza de no saber nada observo y tengo cierta buena memoria, haré algunas crónicas más. Aportaré mi grano de ají al magno edificio de la Histo-



ria de nuestra era femenina.

MODAS

Trajes sencillos, modelos de grandes casas. — Ropa de media estación.

Mis queridas lectoras, les presento hoy día cinco modelos diversos, igualmente nuevos cada uno y todos prácticos.

El primero marca la tendencia a los géneros que imitan tela tejida. Han pasado un tanto las chombras de lana, aunque sean de lujo y vienen estas telas aborrecidas, que son muy prácticas pa-



HUELLAS FEMINISTAS

www.huellasfeministas.com.ar